



ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO SOBRE LAS PLANTAS CULTIVADAS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

CURRENT STATE OF KNOWLEDGE ON CULTIVATED PLANTS IN THE ARGENTINE REPUBLIC

En homenaje a Lorenzo Parodi

Gustavo Delucchi^{1*}, Pablo A. Cabanillas² & Pablo C. Stampella^{3,4}

1. División Plantas Vasculares, Facultad de Ciencias Naturales y Museo y Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP), La Plata, Argentina

2. Cátedra de Dendrología, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP), La Plata, Argentina

3. Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada, Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP), La Plata, Argentina

4. CONICET

*delucchi@fcnym.unlp.edu.ar

Citar este artículo

DELUCCHI, G., P. A. CABANILLAS & P. C. STAMPELLA. 2025. Estado actual del conocimiento sobre las plantas cultivadas en la República Argentina. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 60: 449-456.

DOI: <https://doi.org/10.31055/1851.2372.v60.n4.49504>

Recibido: 16 Jul 2025
Aceptado: 13 Oct 2025
Publicado en línea: 31 Dic 2025
Publicado impreso: 31 Dic 2025
Editor: Roberto M. Salas

ISSN versión impresa 0373-580X
ISSN versión on-line 1851-2372

SUMMARY

Background and aims: This work presents an updated survey of cultivated plant species in Argentina, within the framework of the project "Cultivated Plants in Argentina".

M&M: Based on an exhaustive analysis of historical sources, regional and national floras, nursery catalogs, field guides, and digital platforms, an inventory has been compiled that reveals a notable expansion of the cultivated floristic diversity in the country.

Results: A total of 5276 cultivated species were identified, grouped into 235 botanical families, representing approximately 50 % of the total native and naturalized vascular species recorded in Argentina. Of this total, 1159 species and 21 families constitute new records not included by Parodi in his seminal work, representing a 25 % increase in known cultivated diversity. The most represented families are Asteraceae, Poaceae, Fabaceae, Cactaceae, Rosaceae, Liliaceae s.l., Myrtaceae, Lamiaceae, and Pinaceae. Together, these nine families account for more than 50 % of the new developments and exceed the average increase of 28 % in diversity recorded.

Conclusions: The study confirms the growing importance of cultivated species in the national floristic composition and establishes a fundamental basis for future research on useful biodiversity, conservation, and agricultural and landscape planning in the country.

KEY WORDS

Agricultural biodiversity, cultivated plants, Lorenzo Parodi, native flora, plant diversity.

RESUMEN

Introducción y objetivos: Este trabajo presenta un relevamiento actualizado de las especies de plantas cultivadas en la Argentina, en el marco del proyecto "Las plantas cultivadas en la Argentina".

M&M: A partir de un análisis exhaustivo de fuentes históricas, floras regionales y nacionales, catálogos de viveros, guías de campo y plataformas digitales, se ha confeccionado un inventario que revela una notable ampliación de la diversidad florística cultivada en el país.

Resultados: Se identificaron 5276 especies cultivadas, agrupadas en 235 familias botánicas, lo que representa alrededor del 50 % del total de especies de plantas vasculares nativas y naturalizadas registradas en la Argentina. De este total, 1159 especies y 21 familias constituyen nuevos registros no contemplados por Parodi en su obra seminal, lo que supone un incremento del 25 % en la diversidad cultivada conocida. Las familias más representadas son Asteraceae, Poaceae, Fabaceae, Cactaceae, Rosaceae, Liliaceae s.l., Myrtaceae, Lamiaceae y Pinaceae. En conjunto, estas nueve familias concentran más del 50 % de las novedades y superan el aumento promedio del 28 % en la diversidad registrada.

Conclusiones: El estudio confirma la importancia creciente de las especies cultivadas en la composición florística nacional y establece una base fundamental para futuras investigaciones sobre biodiversidad útil, conservación y planificación agrícola y paisajística en el país.

PALABRAS CLAVE

Biodiversidad agrícola, diversidad vegetal, flora nativa, Lorenzo Parodi, plantas cultivadas.

INTRODUCCIÓN

“Los botánicos han descuidado generalmente las variedades cultivadas como indignas de su atención” (Parodi 1935; Fig. 1).

El concepto de Biofilia, tendencia innata de todos los seres humanos de sentirse identificados con la Naturaleza, fue popularizado por el biólogo Edward O. Wilson (1929-2021) en una publicación de 1984. Esta identificación, sumada a la estrecha relación con plantas útiles se remonta al período Neolítico donde la domesticación de especies animales y vegetales se vuelve más intensa. Desde hace unos 10.000 años, en el Cercano Oriente, Asia Oriental y las áreas núcleo de América (Mesoamérica y región andina) se inició el cultivo de una gran diversidad de plantas útiles, alimenticias, textiles, medicinales, psicoactivas, tintóreas y ornamentales, entre otras (Pochettino, 2015). El cultivo de estas plantas significó el inicio de las principales civilizaciones de la humanidad. Con el paso de los siglos, las constantes migraciones humanas y la diversidad de técnicas de cultivo, la cantidad de especies cultivadas aumentó de forma enorme. Desde 1492 con la llegada de las sociedades europeas a América se produjo uno de los mayores intercambios de especies entre continentes. Este proceso se magnificó a través del tiempo hasta llegar a la actualidad donde la globalización ha tendido a la unificación en el cultivo de pocas especies en todo el mundo. Sin embargo, diversos sectores se han volcado últimamente al interés por las plantas, entre ellas las nativas, o por variedades de especies cultivadas cuyo uso se ha perdido con el tiempo. Al respecto, vale la pena mencionar el término de NUS (*Neglected and Underutilized Species*, o especies marginadas e infrautilizadas), que en la actualidad se halla en la agenda de varias investigaciones científicas (Pochettino *et al.*, 2023). Por todo lo expuesto, urge tener una idea acabada del total de especies cultivadas en nuestro país.

La Argentina presenta en su amplio territorio una gran variedad de climas, desde el frío alpino hasta el subtropical húmedo. Esto se refleja en una gran variedad de ecosistemas, como selvas, bosques, pastizales, estepas y desiertos, que permiten el cultivo de plantas provenientes de muy diversas partes del mundo. El número de especies de plantas vasculares de la Argentina es de más de 10000 (Zuloaga *et al.*, 2025), muchas de las cuales han sido cultivadas en otras latitudes.



Fig. 1. Lorenzo Parodi (A) y su obra más famosa (B).

El cultivo de especies vegetales en el territorio nacional se remonta a épocas precolombinas o prehispánicas. Parodi (1935) realiza un estudio de las especies domesticadas principalmente en tres áreas: 1) la de influencia quechua-incaica (Noroeste de Argentina-NOA), 2) la de influencia guaraní (Noreste de Argentina-NEA), y 3) la de influencia araucano-mapuche (Patagonia). El autor se sorprende de la poca importancia que la región pampeana central ha tenido en las especies cultivadas y cita sólo tres: el “pasto miel” (*Paspalum dilatatum* Poir.) y la “cebadilla criolla” (*Bromus catharticus* Vahl.) como forrajeras, y la “cortadera” o “Pampa grass” [*Cortaderia selloana* (Schult. & Schult. f.) Asch. & Graebn.], como ornamental. Otros aportes pampeanos que se han agregado son: *Cucurbita maxima* Duchesne subsp. *andreana* (Naudin) Filov, antecesor del “zapallo criollo”, varias especies ornamentales del género *Petunia* Juss. y *Solidago chilensis* Meyen “vara amarilla”.

En el NOA identifica como cultivadas para alimentación al “maíz” (*Zea mays* L.) como cereal, variedades de “papas” (*Solanum tuberosum* L.) como proveedores de tubérculos comestibles, a los “amarantos” y “quinoas” (pseudocereales) de la Familia Amaranthaceae (géneros *Amaranthus* L. y *Chenopodium* L.), y a los “tubérculos microtérminos” como el “añu” (*Tropaeolum tuberosum* Ruiz & Pav.), la “oca” (*Oxalis tuberosa* Molina) y el “ulluco” (*Ullucus tuberosus* Caldas) cuando el “maíz” y la “papa” no pueden prosperar bien. Como fuente de proteínas menciona diversas especies de “porotos” (*Phaseolus* spp.) y hortalizas de fruto como los “ajíes” (*Capsicum annuum* L.), “tomate” (*Solanum lycopersicum* L.), y el ya mencionado “zapallo”. También árboles frutales como la “palta” (*Persea americana* Mill.), el “mamón” (*Carica papaya* L.) y la “guayaba” (*Psidium guajava* L.). Como plantas de uso industrial o ritual señala a los “algodoneros” americanos del género *Gossypium* L., el “tabaco” (*Nicotiana tabacum* L.) y la “coca” (*Erythroxylon coca* Lam.).

En la zona de influencia guaraní se repiten algunas de las especies anteriores y aparecen otras ya mencionadas por los primeros exploradores europeos como el “ananá” [*Ananas comosus* (L.) Merr.], la “mandioca” (*Manihot esculentum* Crantz.), la “yerba mate” (*Ilex paraguayensis* A. St.-Hil.), el “maní” (*Arachis hypogaea* L.), el “urucú” (*Bixa orellana* L.) y la “batata” [*Ipomoea batatas* (L.) Lam.], entre otras.

En la región araucano-mapuche aparecen formas de “papas” y “maíz” adaptadas a las condiciones ambientales de la región. Es notable que se cultivaba el cereal “mango” (*Bromus mango* Desv.) actualmente extinto o con reducidas poblaciones. La “frutilla silvestre” [*Fragaria chilensis* (L.) Mill.], uno de los progenitores de la frutilla comercial, es posible que haya sido recolectada en los bosques. También el “pehuén” [*Araucaria araucana* (Molina) K. Koch.] es señalado como cultivado o muy relacionado a poblaciones humanas pre y posthispanicas (Sedrez dos Reis *et al.*, 2014).

Como puede apreciarse, todas estas regiones han estado en contacto y compartieron especies cultivadas entre sí. Con la llegada de los españoles a la región se introdujeron especies provenientes del Viejo Mundo, aunque no todas prosperaron, y muchas de ellas (naranjas, manzanas, duraznos, entre otras) fueron apropiadas y resignificadas por los pueblos nativos (Hilgert *et al.*, 2014). La flora americana también llegó al Viejo Mundo, teniendo un gran impacto en sus especies útiles (Scaramuzzino & D’Alfonso, 2008). El registro de los cronistas de la época es pobre y fragmentado. Sin embargo, se pueden destacar las “Historias Naturales” de Gonzalo Fernández de Oviedo, José de Acosta y Bernabé Cobo que plasmaron las plantas que fueron llegando luego al país. Vale la pena mencionar también que desde principios del siglo XVII en la región del NEA, pero también en el NOA, centro y Patagonia, se estableció la orden religiosa de los jesuitas quienes interactuaron con diversos pueblos e iniciaron el cultivo tanto de especies nativas como de las traídas de Europa y de otras regiones del mundo (Stampella *et al.*, 2022). Son notables los trabajos del padre José Sánchez Labrador quien luego de la expulsión de los jesuitas (1767-1768) registró estos cultivos en su trilogía monumental. Algunos inventarios de las plantas empleadas en esta época pueden consultarse en Stampella *et al.* (2022). En la época colonial y las primeras décadas de la vida independiente hasta mediados del siglo XIX existe abundante información acerca del cultivo de frutales introducidos de los géneros *Prunus* L. y *Citrus* L., entre otros (Stampella *et al.*, 2013).

Al respecto, para los alrededores de Buenos Aires, Delucchi & Charra (2012) relevan la presencia de varias especies vegetales de las fuentes documentales de viajeros. Por ejemplo, hacia fines del siglo XVIII, Francisco Millau (1772) describe los distintos tipos de sembradíos en quintas, chacras y estancias, donde remarca la

presencia de “maíz”, “trigo” (*Triticum aestivum* L.), verduras y legumbres (más grandes que las de España), como también la “uva de parra” (*Vitis* sp.). Por la misma época, Félix de Azara menciona el cultivo de “duraznos” [*Prunus persica* (L.) Batsch], “cáñamo” (*Cannabis sativa* L.) y “lino” (*Linum usitatissimum* L.) para leña, y textiles. Décadas más tarde, John Miers y Robert Proctor destacan la presencia de quintas y huertas con “durazneros”, “manzanos” (*Malus domestica* Borkh.), “higueras” (*Ficus carica* L.) y “naranjos” (*Citrus x aurantium* L.) con cercos de “áloe americano” (*Agave americana* L.) y “tunas” (posiblemente, *Opuntia ficus-indica* L.).

Otro pulso de ingreso de germoplasma importante a mencionar es el acontecido a fines del siglo XIX y principios del siglo XX con la instalación de jardines de tipo europeo de la mano de las planificaciones de Carlos Thays y otros paisajistas (Paleo *et al.*, 2016). Ya entrado el siglo XX el elevado número de plantas cultivadas señalaban una globalización en cuanto a las especies. En la década de 1950 la Secretaría de Agricultura de la Nación y luego el INTA presentaron un proyecto denominado “Las plantas cultivadas en la Argentina”. También en la provincia de Buenos Aires, Ángel L. Cabrera (1908-1999) publica una serie de folletos sobre las especies cultivadas en el marco del Ministerio de Asuntos Agrarios y del Boletín de la Sociedad Argentina de Horticultura. Estos son fuertes antecedentes para que en 1959 el conocido agrónomo Lorenzo R. Parodi (1895-1966) (Fig. 1) con la ayuda de destacados colegas publicó la famosa “Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería”. El impacto de esta obra fue enorme y transformó la enseñanza de las plantas en escuelas y facultades. Años más tarde, Milán J. Dimitri (1913-1994) realizó una actualización del conocimiento de las plantas cultivadas (Parodi, 1978). Con el tiempo la obra se agotó y, en muchos casos, la nomenclatura quedó obsoleta. Muchas plantas ahora bien conocidas como el “kiwi” (*Actinidia chinensis* Planch.), los “arándanos” (*Vaccinium* sp.) y las especies ornamentales del género *Euryops* (Cass.) Cass., no están mencionadas en la obra.

Luego de la publicación de la obra de Parodi la información sobre las plantas cultivadas es escasa y fragmentaria. Las floras regionales del INTA (Cabrera, 1963-1970, 1971-1983; Burkart *et al.*, 1969-2023; Correa, 1969/1999; Dimitri, 1972-1982) promueven el cultivo de nativas como ornamentales. Desde la década de 1990 se produjo una revaloración de la vida en la Naturaleza que trae aparejado un gran interés en

el cultivo de las plantas (ornamentales, medicinales, aromáticas) y con especial referencia la flora nativa. En 1997, Julio A. Hurrell inicia la publicación de la serie “Biota Rioplatense” (Lahitte & Hurrell, 1997; Lahitte *et al.*, 1998, 2000; Hurrell & Bazzano, 2003; Hurrell *et al.*, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010; Hurrell & Cabanillas, 2023a, b, 2024) dando inicio a una actualización del conocimiento y nomenclatura de las especies cultivadas. En paralelo Pablo De Maio y colaboradores desarrollan su serie “Árboles nativos de Argentina” (De Maio *et al.*, 2016, 2017, 2021). También se han realizado estudios de actualización en el género *Pinus* L. (Hurrell & Bazzano, 2007) o en gramíneas ornamentales (Rúgolo & Puglia, 2022), en bambúes (Rúgolo, 2016), en licofitas y helechos (Morero *et al.*, 2014) o en guías de campo en varias regiones del país (Volkman, 2009; Trevisson & Perea, 2016; Sabatino, 2017; Sérsic *et al.*, 2021). En todas éstas y en la “Flora Argentina” (Anton & Zuloaga, 2012-2025) hay datos sobre especies potencialmente útiles. Hace una década se inició una puesta al día de las especies cultivadas en la Argentina que se tradujo en la publicación “Las Compuestas cultivadas en la Argentina” (Hurrell *et al.*, 2017) donde el número total de especies duplica a las presentes en la obra de Parodi.

Por todo lo expuesto, decidimos iniciar el proyecto “Las plantas cultivadas en la Argentina” comenzando con una puesta al día de las especies cultivadas existentes en el país.

MATERIALES Y MÉTODOS

En el marco del proyecto de inventario de las plantas cultivadas del país, se presenta aquí el estado del conocimiento que se tiene sobre ellas en el presente. Para esto, se analizaron obras de tipo florístico o enciclopédico que, en su mayor parte, datan de hace unos 50-60 años atrás; las floras regionales y nacionales, en donde cada tanto aparece algún comentario sobre especies “promisorias” generalmente por su valor ornamental; también las “guías de campo” que han sido publicadas en las últimas décadas. Asimismo, fueron analizados diversos documentos históricos de viajeros y naturalistas de los siglos XVIII y XIX. Por último, los catálogos de los principales viveros del país también fueron consultados y se analizó la oferta de semillas y plantines por las plataformas de venta de internet.

Para cada especie se registró el uso con la que se comercializa y el origen geográfico por grandes regiones, así como aquellas cosmopolitas y de origen incierto. Las plantas cultígenas e híbridos se consideraron en una categoría aparte ya que no tienen un área de distribución nativa.

RESULTADOS Y DISCUSIONES

Se presenta un cuadro comparativo de todas las familias de plantas vasculares (Licofitas, Helechos, Gimnospermas, Angiospermas) con representantes cultivados en la Argentina, se indican el número de especies, su origen geográfico y utilidad principal. Como resultado, se ha comprobado, hasta el momento, la existencia de 5279 especies de plantas cultivadas agrupadas en 235 familias botánicas, siendo las Asteraceae, Poaceae, Fabaceae, Cactaceae, Rosaceae, Liliaceae (*sensu lato*), Myrtaceae, Lamiaceae y Pinaceae las más representadas (Fig. 2 Suplementaria).

Sobre el total de especies cultivadas, 4117 corresponden al texto original de Parodi y sus revisiones en tanto que los nuevos registros ascienden a 1159 especies y 21 familias. Entre éstos se destacan, por la elevada cantidad de novedades en comparación a las especies conocidas previamente, las familias que cuentan con trabajos recientes sobre la flora cultivada: compuestas (Asteraceae) con 198 nuevos registros (Hurrell *et al.*, 2017), gramíneas (Poaceae) con 132 (Rúgolo & Puglia, 2022) y pináceas (Pinaceae) con 52 (Hurrell & Bazzano, 2007). Las familias Fabaceae, Cactaceae, Rosaceae, Liliaceae (*sensu lato*), Myrtaceae, Lamiaceae registraron también un ascenso relevante de la cantidad de especies recopilados de las diversas fuentes consultadas. Estas nueve familias suman más de la mitad de las novedades. El promedio de novedades general ronda el 28 %, valor superado ampliamente en estas 9 familias.

En su última revisión (Zuloaga *et al.*, 2025), la flora argentina consta de un total de 10277 especies repartidas en 252 familias. En este sentido se destaca la relevancia de la riqueza de las plantas cultivadas cuyas cifras representan cerca de un 50 % de las especies y de un 90 % de las familias nativas.

Dentro de los usos, se destaca el ornamental por mucha diferencia, seguido por el forestal y el forrajero (Tabla 1). En cuanto al origen geográfico, se observa que la mayoría de las especies cultivadas provienen de Eurasia (Europa oriental y occidental y Asia continental), en especial del Mediterráneo,

América Tropical (Centro y Sudamérica excluida Argentina) y la propia Argentina, lo que se explica por la importancia que ha tenido en las últimas décadas el impulso del cultivo de las especies nativas (Tabla 2).

Tabla 1. Usos primarios de las especies cultivadas registradas hasta la fecha.

Origen geográfico de las especies	%
África subsahariana	3,8
América del norte	15
Argentina	18
Asia continental (Siberia)	4,8
Asia oriental	8,5
Asia tropical (India, Indochina y alrededores)	4,5
Australia	2,3
Centro y Sudamérica (excepto Argentina)	15
Chile	1
Europa occidental	1,3
Europa oriental	5,2
Islas Canarias	0,4
Islas Hawái	0,07
Madagascar	0,5
Mediterráneo	9
Nueva Guinea e islas circundantes	0,6
Nueva Zelanda	0,4
Región del Cabo	4,5
Cosmopolitas	0,67
Origen incierto	0,5
Cultígenos e Híbridos	2,7

Tabla 2. Origen geográfico de las especies cultivadas registradas hasta la fecha.

Uso de las especies	%
Malezas	0,2
Taníferas, tintóreas, textiles	0,2
Fijadoras del suelo	0,5
Otros (construcción, insecticidas, cardado de lana, cosméticas, perfumíferas)	1
Industriales	2
Medicinales, biodinámicas, aromáticas, tóxicas	5
Forestales, portainjerto, cercos vivos	6
Forrajera, melíferas	7
Alimenticias, hortícolas, bebidas	8
Ornamentales	79

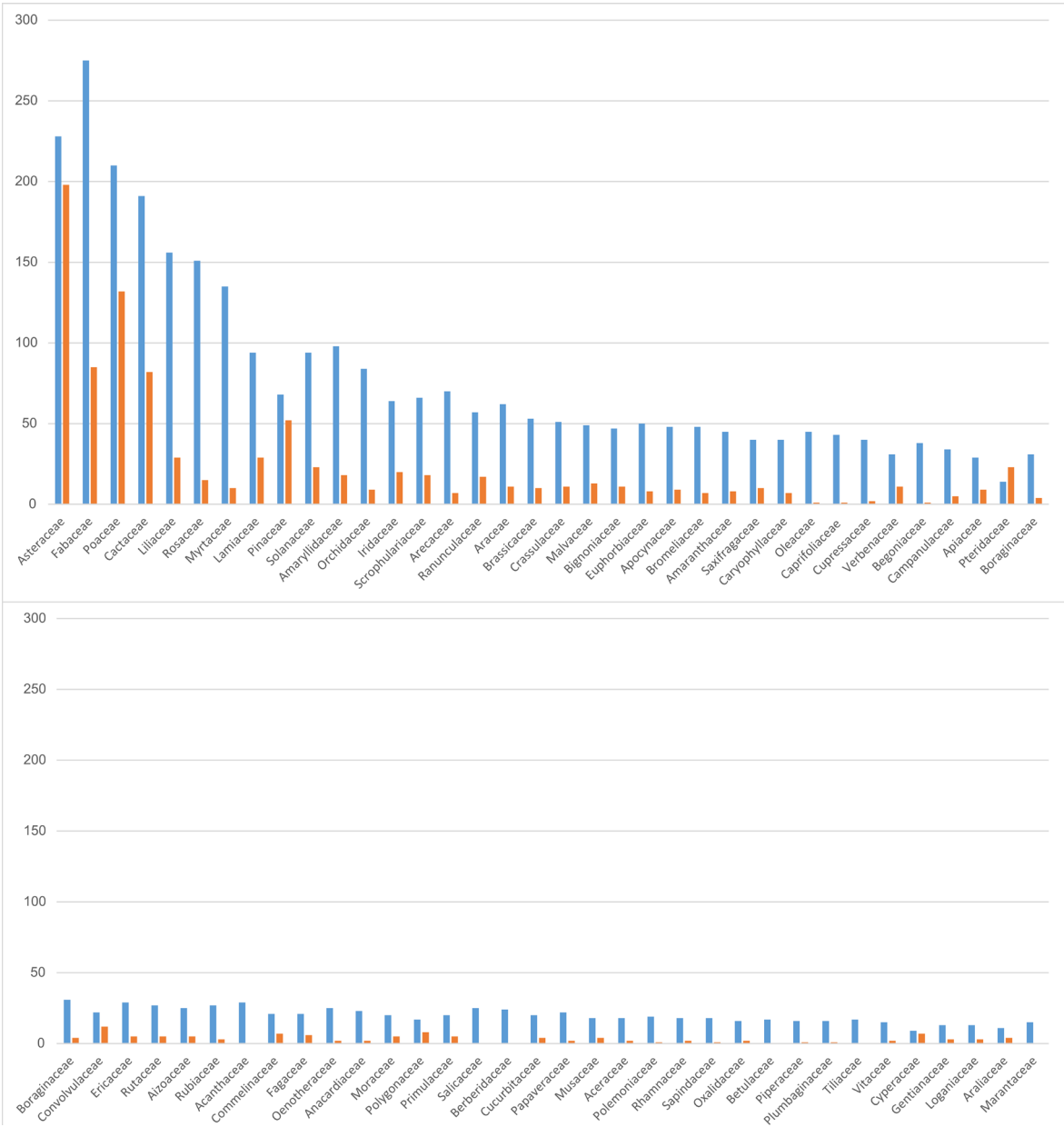


Fig. 2. Gráfico de las especies por familia. Solo se incluyen las familias con más de 15 especies totales. Especies citadas por Parodi en su obra original y revisiones sucesivas en azul y novedades en naranja.

CONCLUSIONES

El presente aporte destaca la relevancia de la flora cultivada en la diversidad vegetal de la Argentina, la cual se vio aumentada en cerca de un 25 % en un relevamiento que, dado su carácter exploratorio, es de

esperar que aún se produzcan más novedades. Dado que el propio paso de los años ha sumado una gran cantidad de novedades, el trabajo seminal del sabio Parodi merece una actualización que se inicia en el próximo número en una nueva sección del Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica. En la Tabla

Suplementaria se presenta el plan de la obra que será editada en fascículos y se inicia en el próximo volumen con los correspondientes a Lycopodiaceae por Marcelo Arana, Ginkgoaceae por Gustavo Delucchi y Actinidiaceae por Pablo Cabanillas.

AGRADECIMIENTOS

Dedicamos este trabajo a Lorenzo Parodi, Milán Dimitri y Julio Hurrell quienes en distintas épocas y en distintos contextos impulsaron el estudio de las plantas cultivadas.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTON, A. M. & F. O. ZULOAGA (eds.). 2012-2025. *Flora Argentina. Flora Vascular de la República Argentina*. CONICET, Buenos Aires.
- BURKART, A. 1969-2023. *Flora Ilustrada de Entre Ríos (Argentina)*. INTA, Buenos Aires.
- CABRERA, A. L. 1963-1970. *Flora de la provincia de Buenos Aires*. INTA, Buenos Aires.
- CABRERA, A. L. 1971-1983. *Flora de la provincia de Jujuy*. INTA, Buenos Aires.
- CORREA, M. N. 1969-1999. *Flora Patagónica*. INTA, Buenos Aires.
- DEMAIO P., U. O. KARLIN & M. MEDINA. 2016. *Árboles nativos de Argentina. Centro y Cuyo*. Tomo 1. ECOVAL, Buenos Aires.
- DEMAIO, P., U. O. KARLIN & M. MEDINA. 2017. *Árboles nativos de Argentina. Patagonia*. Tomo 2. ECOVAL, Buenos Aires.
- DEMAIO, P., U. O. KARLIN & M. MEDINA. 2021. *Árboles nativos de Argentina. Noroeste*. Tomo 3. ECOVAL, Buenos Aires.
- DELUCCHI, G. & G. R. CHARRA. 2012. La flora y vegetación pampeanos vistas por los cronistas y viajeros de los siglos XVIII y XIX. *Hist. Nat. (3ª Ser.)* 1: 73-83.
- DIMITRI, M. J. 1972-1982. *La región de los bosques andino-patagónicos. Flora dendrológica y cultivada*. Tomo 10 (1-2). INTA, Buenos Aires.
- HILGERT, N. I., D. A. LAMBARÉ, N. D. VIGNALE, P. C. STAMPELLA & M. L. POCHETTINO. 2014. ¿Especies naturalizadas o antropizadas? Apropiación local y la construcción de saberes sobre los frutales introducidos en época histórica en el norte de Argentina. *Rev. Biodivers. Neotrop.* 4: 69-87
- HURRELL, J. A., N. D. BAYÓN & G. DELUCCHI. 2017. *Plantas Cultivadas de la Argentina. Asteráceas (=Compuestas)*. Editorial Hemisferio Sur S.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A. & D. H. BAZZANO. 2003. *Biota Rioplatense VIII. Arbustos 1. Nativos y Exóticos*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A. & D. H. BAZZANO. 2007. *Pinos ornamentales y forestales*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A., D. H. BAZZANO & G. DELUCCHI. 2004. *Biota Rioplatense IX. Arbustos 2. Nativos y exóticos*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A., D. H. BAZZANO & G. DELUCCHI. 2005. *Biota Rioplatense X. Monocotiledóneas herbáceas. Nativas y exóticas*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A., D. H. BAZZANO & G. DELUCCHI. 2006. *Biota Rioplatense XI. Dicotiledóneas Herbáceas 1. Nativas y exóticas*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A., D. H. BAZZANO & G. DELUCCHI. 2007. *Biota Rioplatense XII. Dicotiledóneas Herbáceas 2. Nativas y exóticas*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A. & P. A. CABANILLAS. 2023. *Biota Rioplatense III. Árboles Rioplatenses*. 2ª ed. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A. & P. A. CABANILLAS. 2023. *Biota Rioplatense IV. Árboles Urbanos 1*. 2ª ed. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A. & P. A. CABANILLAS. 2024. *Biota Rioplatense IV. Árboles Urbanos 2*. 2ª ed. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A., E. A. ULIBARRI, G. DELUCCHI & M. L. POCHETTINO. 2008. *Biota Rioplatense XIII. Plantas aromáticas condimenticias*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A., E. A. ULIBARRI, G. DELUCCHI & M. L. POCHETTINO. 2009. *Biota Rioplatense XIV. Hortalizas: verduras y legumbres*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- HURRELL, J. A., E. A. ULIBARRI, G. DELUCCHI & M. L. POCHETTINO. 2010. *Biota Rioplatense XV. Frutas: frescas, secas y preservadas*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- LAHITTE, H. B. & J. A. HURRELL. 1997. *Biota Rioplatense I. Plantas de la costa*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- LAHITTE, H. B., J. A. HURRELL, M. L. BELGRANO, L. S. JANKOWSKI, ... & K. MEHLTRETER.

1998. *Biota Rioplatense II. Plantas Medicinales Rioplatenses*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- LAHITTE, H. B., J. A. HURRELL, L. S. JANKOWSKI, D. BAZZANO, ... & G. ROITMAN. 2000. *Biota Rioplatense VI. Plantas trepadoras nativas y exóticas*. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- MORERO, R., M. A. GIORGIS, M. D. ARANA & G. E. BARBOZA. 2014. *Helechos y licofitas del centro de Argentina: cultivo y especies ornamentales*. CONICET, Córdoba.
- PALEO, M. C., M. S. GARCÍA LERENA, P. C. STAMPELLA, M. B. DOUMECQ & M. L. POCHETTINO. 2016. *La construcción del paisaje del litoral rioplatense. 2. Las estancias y sus árboles*. Editorial UNLP, La Plata.
- PARODI, L. R. 1935. Relaciones de la agricultura prehispánica con la agricultura argentina actual. *Anales Acad. Nac. Agron. y Vet.* 1: 115-167.
- PARODI, L. R. 1978. *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*. 3ª ed. Editorial ACME, Buenos Aires.
- POCHETTINO, M. L. 2015. *Botánica económica: Las plantas interpretadas según tiempo, espacio y cultura*. Sociedad Argentina de Botánica, Buenos Aires.
- POCHETTINO, M. L., A. CAPPARELLI, M. C. PALEO, J. A. HURRELL, ... & M. C. GIMÉNEZ BACA. 2023. *De olvidos y memorias. Por qué las especies marginadas e infrautilizadas*. Mil Tintas S.R.L., La Plata.
- RÚGOLO, Z. E. 2016. *Bambúes leñosos nativos y exóticos de la Argentina*. IBODA, San Isidro.
- RÚGOLO, Z. E. & M. L. PUGLIA. 2022. *Gramíneas ornamentales*. 2ª ed. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- SABATINO, M., J. FARINA & N. MACEIRA. 2017. *Flores del sistema de Tandilia: guía para el reconocimiento de las plantas y sus visitantes florales*. INTA ediciones, Buenos Aires.
- SCARAMUZZINO, R. L. & C. O. D'ALFONSO. 2008. Las plantas europeas y los pueblos indígenas de Argentina: algunos ejemplos. *Geociencias* 15: 28-36.
- SEDREZ DOS REIS, M., A. LADIO & N. PERONI. 2014. Landscapes with Araucaria in South America: evidence for a cultural dimension. *Ecol. Soc.* 19: 43. <https://doi.org/10.5751/ES-06163-190243>
- SÉRSIC, A., A. COCUCCI, S. BENÍTEZ VIEYRA, A. COSACOV, ... & P. WIEMER. 2021. *Flores del Centro de Argentina*. Tomos I y II. ECOVAL, Buenos Aires.
- STAMPELLA, P. C., D. A. LAMBARÉ, N. I. HILGERT & M. L. POCHETTINO. 2013. What the iberian conquest bequeathed to us: the fruit trees introduced in argentine subtropic, their story and importance in present traditional medicine. *ECAM* 2013: 868394. <https://doi.org/10.1155/2013/868394>
- STAMPELLA, P. C., M. L. POCHETTINO & J. E. HERNÁNDEZ BERMEJO. 2022. Catálogo de plantas en las misiones jesuíticas del bosque atlántico y el Gran Chaco. En: HILGERT, N. I., P. C. STAMPELLA, M. L. POCHETTINO & J. E. HERNÁNDEZ BERMEJO (eds.), *Las misiones del noreste argentino. Escenario de intercambio de plantas y conocimientos entre el Viejo y el Nuevo Mundo*, pp. 305-342. Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- TREVISSON, M. & M. PEREA. 2016. *Cactus del Oeste de Argentina*. 2ª ed. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires.
- VOLKMANN, L. 2009. *Joyas serranas*. Equipo gráfico, La Falda.
- ZULOAGA, F. O., C. A. ZANOTTI & D. L. SALARIATO. 2025. Actualización del Catálogo de las Plantas Vasculares del Cono Sur II. *Darwiniana*, n. s. 13: 189-244. <https://doi.org/10.14522/darwiniana.2025.131.1301>